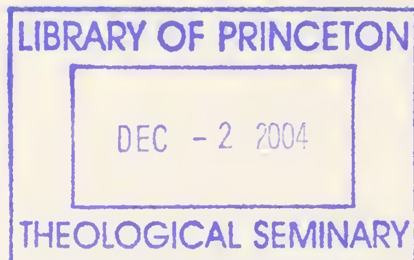

LIBRARY OF PRINCETON
DEC - 2 2004
THEOLOGICAL SEMINARY

PORTE PAGADO

Año VII | Julio de 1909. | Núm. 80

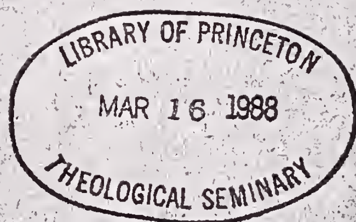
LA UNIÓN VALDENSE

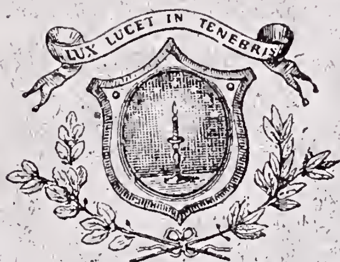
PERIÓDICO PARA LAS FAMILIAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

COLONIA VALDENSE

(URUGUAY)





MONTEVIDEO

IMPRENTA «EL SIGLO ILUSTRADO», DE GREGORIO V. MARIÑO

23 — Calle 18 de Julio — 23

1909

Precios de suscripción anual, adelantada

Europa, etc.	**$ 1.00**
República Oriental del Uruguay	**» 0.80 o/u**
República Argentina	**» 2.00 m/n**

Comité de Redacción: ENRIQUE PONS, LUIS JOURDAN y B. A. PONS

Año VII | Julio de 1909 | Número 80

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.° Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

SUMARIO

Al defensor de la justicia

«Al defensor de la justicia — Los obreros agradecidos», así reza la inscripción que los obreros rusos grabaron en la corona de plata que debe colocarse sobre la estatua de Gogol en ocasión del centenario de su muerte.

El detalle es importante por cuanto es un indicio de las aspiraciones de miles de hombres.— No hacemos excepción.—La justicia forma parte de nuestras aspiraciones.

Es, sin embargo, menester confesar que los socialistas tienen sobrada razón cuando hablan de opresión de los pudientes, y claman con lágrimas de fuego tras la justicia.

La violencia, la rapacidad y el egoísmo, enemigos de la rectitud, son vicios comunes á los animales y á los hombres de todas las condiciones sociales. En la vida práctica, antes que en la fábula, el lobo, so pretexto de que el cordero enturbiaba las aguas, lo acometió, matándolo de un zarpazo.

La tragedia parcial se ha repetido tan á menudo á través de la historia, que los débiles aleccionados por la amarga experiencia, formaron un proyecto: unámonos, dijeron, y se unieron.

Si hoy estalla un movimiento de revuelta, y los amotinados tremolan la bandera roja pidiendo justicia; si mañana oímos las murmuraciones de miles de hombres cuya mirada encendida revela una profunda convulsión interna; si más tarde la muchedumbre se echa á la calle, acomete con violencia, atropella, rompe, como si la locura hubiese de seguro dado vuelta al cerebro de la plebe enfurecida, no se suponga que entre aquella gente están todos los responsables de furores tan funestos. Pero si buscamos la causa, encontraremos casi siempre la misma respuesta: denegación de justicia.

Los favoritismos, el nepotismo descarado, las injusticias parciales, como gotas de metal fundido, han ustionado y deshecho las carnes de una clase numerosa de personas en beneficio de otras. Aquellos sufrimientos amontonaron en el corazón una levadura cuya tensión, aumentando con el tiempo, provocó finalmente un estallido, como lo hace el exceso de vapor

en un cuerpo de bomba que funciona mal.

Una causa insignificante, la voz de un hombre que protesta, el llanto de un niño desamparado, pueden provocar la explosión.

Un insulto á dos novios, provocó en Palermo la revolución de los Vespri siciliani, que concluyó con la dominación francesa; por una piedra tirada por el niño Balilla, los austriacos tuvieron que abandonar Génova; mil hombres libertaron la mitad de Italia; y los 33 de la Agraciada hicieron la cruzada libertadora con los resultados que conocemos. Aquellas naciones corrían tras la libertad, la cual antes que en los códigos, ya existía en los corazones.

Por causa casi idéntica, como las aspiraciones actuales se dirigen hacia la justicia, fué suficiente enarbolar la bandera roja, símbolo de reivindicaciones sociales, para que en rededor de ella formase una muchedumbre compuesta por millones de hombres.

Fuerza es reconocerlo: ellos, en su gran mayoría, se alejan de la Iglesia, sobre todo en los países católicos donde la religión fué á menudo la aliada del rico para la opresión del pobre: es decir, despótica é injusta.

No diremos que los evangélicos no tengan su parte de responsabilidad. Ellos, es verdad, han predicado la igualdad y el evangelio de amor — pero no es suficiente. el Diablo también hace buenas prédicas.

Efectivamente, en las cosas prácticas, en la vida real, han hecho, en más de un caso, lo que hicieron los molineros de la montaña: algunos de ellos continuaron moliendo porque desviaron las aguas que debían dar movimiento á los otros engranajes. ¿Y la justicia? Se había hecho humo. Había subido á las nubes, de donde había venido.

Así en el huerto de la Iglesia, en la quinta de los cristianos, los primeros rayos de la aurora alumbraron una plantita, no nueva, pero muy dañina: un hongo, parásito mortal de la justicia. El pueblo, con su instinto certero pronto lo notó, y se alejó despavorido porque había creído que á lo menos entre los creyentes se realizaría el gran programa de Cristo. Así, los cálculos personales y el egoísmo limitaron los grandes horizontes del reino de Dios.

Hermanos y amigos: si queremos que la Iglesia atraiga hacia ella á las multitudes que se entregan al socialismo, á la indiferencia ó á la anarquía, no debemos limitarnos á predicar una justicia eterna, abstracta, oportunista, nebulosa, lejana, inaccesible, sino que debemos demostrar práctica y experimentalmente la verdad y posibilidad de lo que predicamos. *Sobre todo, no se haga exactamente lo contrario de lo que se predica y cree.* Cuando así fuese, los sacrificios que la Iglesia se impone serán inútiles ó contraproducentes, y la predicación, aún cuando estuviese á cargo de ángeles, no sería más que un metal que resuena ó un platillo que retiñe.

El día que sea posible colgar en las cornisas del Templo ó en los ángulos de la casa del Creyente un letrero como este: «Aquí se reunen los defensores de la justicia», y que esta declaración sea tan aceptada como para que el pueblo pueda firmarla, aquel día, podremos decir que el reino de Dios se ha acercado á nosotros.

ENRIQUE PONS.

—

SI DIOS QUIERE

No deja de parecer extraño el que una palabra tan común como lo es aquella que encabeza estas líneas, y que aparenta ser la misma expresión de la piedad, no se encuentre en ninguna página de la Biblia. Nos viene efectivamente del paganismo, como bien lo dice su forma latina «*Deo Volente*», que las lenguas modernas, ó á lo menos varias de ellas, acostumbran escribir con las dos iniciales (D. V.).

Se halla, sin embargo, una vez, en la epístola de Santiago, con una pequeña modificación de cierta importancia. Dice así el Autor Sagrado: «Ea los que decís (jactándoos en vuestras soberbias): Hoy y mañana iremos á tal ciudad, estaremos allá un año, compraremos mercaderías, y ganaremos; en lugar de lo cual deberíais decir: *Si el Señor quisiere*, viviremos y haremos esto ó aquello».

Por el solo hecho de pronunciar esos tres vocablos, se proclaman las siguientes tres doctrinas: *a*) que existe positivamente, y á pesar de tantas profesiones de ateísmo, aquel Sér llamado Dios y Señor, adorado con mayor ó menor luz en todos los siglos desde que hubo un hombre sobre la tierra; *b*) que ese Dios tiene, respecto de todas las cosas que acontecen, una voluntad que muy bien puede ser diferente de la nuestra; *c*) que es deber é intención del que así habla, someter todo proyecto, deseo ó voluntad, á la aprobación absoluta de ese Sér. Con esas tres palabras, que tan naturalmente salen hasta de los labios de muchos incrédulos, quedan condenadas sus teorías negativas.

***

Debemos ahora preguntarnos si está bien que un cristiano haga uso de aquella expresión, y hasta qué punto pueda ir en este sentido.

1.° Le es indudablemente permitido, y hasta como un deber, en cualquier caso en que no se conozca la voluntad de Dios, con toda seguridad.

Es á lo que nos autoriza el consejo que acabamos de transcribir. No siendo fácil saber si es voluntad del Señor que uno vaya hoy ó mañana á tal ciudad, que allí esté un año, etc., todo aquel que no quiera obrar con insensatez ni jactancia, debe desear que Dios mismo lo decida por él.

Como no sé con certeza absoluta, si es bueno para mí tener salud, ó sanar de una enfermedad, ó hacer buena cosecha, ó prosperar en mis negocios, prudente y justo será que, tocante á eso y á muchas otras cosas semejantes, yo diga con sumisión: «Si Dios quiere», ó: «Siempre que tal sea la voluntad del Señor para conmigo».

2.° Pero también hay casos en que no se debe decir: «Si Dios quiere». Son todos aquellos en que la voluntad del Señor sea claramente *opuesta*. Aquí es menester portarse con seriedad y discernimiento para no provocar el justo enojo del Dios cuya aprobación se pretende solicitar. No ignoramos que muchas personas, con apariencia de acatamiento, asocian al Dios Santo á sus proyectos pecaminosos.

Decir, por ejemplo: «Si Dios quiere que podamos anonadar á nuestros enemigos, ó que yo consiga dañar á mi vecino, ó que gane á la lotería», y otras iniquidades por el estilo, es realmente profanar el nombre del Señor. Sentimientos de esa índole no deben

colocarse bajo la protección de Aquel que no puede menos de aborrecerlos.

3.° Cuando, por el contrario, es de toda notoriedad que la voluntad del Señor es exactamente la que indicamos, el monosílabo *si* debe perder su sentido dubitativo y asumir aquel de *puesto que.*

Este es el caso de mayor importancia, en donde ponemos de manifiesto nuestra rectitud ó nuestra liviandad, pues que si la voluntad del Señor tiene algún valor á nuestros ojos, todo conocimiento de la misma constituye para nosotros un deber de fidelidad.

Veámoslo con algunos ejemplos:

Si (puesto que) es voluntad del Señor que su Evangelio sea anunciado á toda criatura inmortal, es obligación mía el concurrir con todas mis fuerzas á la realizacióu de ese hermoso plan de mi Dios.

Si es voluntad suya que yo, Fulano de Tal, crea á su Hijo unigéuito y sea salvado, entonces yo soy grandemente culpable al menospreciar su gracia y al jugar con la salvación, cual si no valiera la pena ocuparme siquiera de ella.

Si Él desea y quiere que yo, pecador indigno, sea una piedra viva de su gran edificio, y el mismo templo del Espíritu Santo, ¿es creíble que yo viva despreocupado de la purificación de mi sér, prefiriendo el vicio, el lodo y la abyección, al glorioso destino que se me quiere dar?!

Si es voluntad de Dios que yo le ame con todo mi corazón, con toda mi mente, con toda mi alma, ya no debo vivir para mí mismo, consultando únicamente mis intereses terrenales, abandonar su casa de oración, echar en el olvido su Palabra.

Si es su voluntad que yo busque la paz con todos, ¿qué diré al Señor si obro con egoísmo, alimento los rencores y procedo sin misericordia?..

Es hermoso, sí, decir: «Si el Señor quiere», decirlo aún en presencia de los ateos, con tal que en la práctica no desmintamos nuestras palabras.

B. A. P.

Relación histórica de la fundación de la Colonia Valdense.

(Conclusión)

A los altos fines enunciados, prestaron su apoyo de capital y labor, importantes elementos nacionales y extranjeros. Figuran en la lista de accionistas treinta y cinco personas, dos terceras partes nacionales y el resto extranjeros. Entre los primeros estaban Juan Pedro Ramírez, cuyo patriotismo facilitó la realización de la empresa; Gabriel A. Pereyra, Presidente de la República entonces; Joaquín Errasquin, comerciante honorable; Doroteo García, que acababa de renunciar el puesto de Ministro de Hacienda; Juan Ramón Gómez, iniciador en 1852 de la «Asociación Protectora de los Inmigrantes», que corrió la suerte desgraciada de las sociedades fundadas á raíz de la paz de octubre; José María Montero, funcionario judicial de justo renombre; Cándido Juanicó, una de las inteligencias más brillantes que ha producido el país; Juan D. Jackson, de recordada memoria, y su hermana Clara; Andrés Lamas, que ya había jurado que no se dejaría salpicar más por sangre de hermanos; el coronel Lucas Moreno infatigable fundador de la «Sociedad Agricultora de la Colonia»; Alejandro

Chucarro, ilustre constituyente y ex ministro; Francisco Hordeñana, Pedro A. Gómez, Antonio María Pérez, ciudadanos progresistas; Daniel Zorrilla, ex ministro; Marcos A. Vaeza, ex Presidente de la Cámara de Diputados; Adolfo Lapuente, comerciante estimable; José G. Palomeque, alma grande, cuyos trabajos á favor de la paz de abril quebrantaron su organismo y originaron la enfermedad que más tarde le costó la vida, y Alfredo García Lagos, joven que recibió una acción como premio á sus servicios de secretario de la Sociedad, y es hoy el único accionista sobreviviente.

En el grupo de los extranjeros, figuraba en primera línea por su entusiasmo, Juan Quevedo, ligado á este país por entrañable y probado afecto, y luego Mariano Baudrix, ministro de la Confederación Argentina en Montevideo, que quiso darse la satisfacción de acompañar á sus amigos en una obra que le era simpática; Pedro Sáenz de Zumarán, comerciante de alta cultura; Ricardo Hughes, ganadero adelantado; Santiago Lawry, Juan Frías, Antonio Márquez Guimaraes, Juan Lebas, Cruzet y Fernández, José A. Lizaun, Jorge Hodgskiz, Guerra hermanos, Carlos Robillard, primer administrador de la Colonia, todos buenos amigos del progreso y del bienestar de la tierra en que tenían su hogar.

En la reunión para organizar la Sociedad, que tuvo lugar en casa de don Doroteo García el 6 de agosto de 1857, como he dicho, se encargó á los socios García, Quevedo y Errasquin, la redacción de los estatutos, confiándoseles la tarea de proponer á la Sociedad los medios de realizar los propósitos perseguidos.

Las perturbaciones políticas ocurridas con motivo de las elecciones de 1857, interrumpieron la labor de los tres socios nombrados, pero el pronto restablecimiento de la paz permitió llevar adelante los trabajos preliminares.

Citados de nuevo los accionistas, tuvieron la satisfacción de constatar que debido al empeño de los señores García, Quevedo y Errasquin, la acariciada idea de la colonización estaba próxima á realizarse.

Se aprobaron los estatutos que la Comisión especial formuló, y se constató que la empresa tenía ya capital suficiente, formado por 67 acciones de 600 pesos cada una, un contrato *ad referéndum* para la compra de cuatro leguas de campo apropiado y otro contrato para la introducción de 50 familias noruegas.

La Sociedad ratificó complacida los contratos firmados por sus comisionados.

El primero, fué celebrado con don Juan Pedro Ramírez, propietario de cuatro leguas de tierra en el Rincón del Rosario, tratadas á razón de 8,000 pesos la legua. Los tres socios habían visitado personalmente varios campos y se decidieron por el de Ramírez, en atención á la buena clase del terreno y á la generosidad del vendedor, que se conformó con recibir la tercera parte del precio en acciones.

El segundo contrato se obtuvo debido al desprendimiento de don Juan Quevedo, uno de los comisionados, que anteriormente á la constitución de la Sociedad había iniciado negociaciones con Guillermo Croger, residente en Bergen (Noruega) para traer al país 50 familias noruegas y formar una colonia en campos propios.

Quevedo realizó un contrato con el

representante del señor Croger y lo cedió á la Sociedad.

La manera como García, Quevedo y Errasquin habían interpretado los deseos de los accionistas, hizo que éstos prestasen su aprobación á todo lo que ellos habían hecho, y por unanimidad los nombraron para formar el Directorio, confiando el cargo de Presidente á Doroteo García, de Contador á Juan Quevedo y de Tesorero á Joaquín Errasquin, investidos con toda la amplitud de facultades que los estatutos señalaban.

¡La Sociedad estaba en marcha!

Preparados para esperar á los noruegos,—que nunca llegaron,— tuvo noticias la Sociedad de que unas 45 familias valdenses recién radicadas en las inmediaciones de Florida sufrían un gran malestar debido á ciertos conflictos de carácter religioso. La Sociedad aprovechó esta circunstancia, para inducir á esos colonos á establecerse en los campos comprados y, dice la misma Sociedad en un folleto de propaganda que imprimió: «García entró en negociaciones con los valdenses de la Florida, secundado por J. H. Snow Pendleton, que prestó voluntariamente sus servicios á un acto que consultaba el bienestar y porvenir de aquellas gentes.»

Después de mes y medio de tratativas, el 31 de julio de 1858 se celebró el contrato en virtud del cual los valdenses propietarios en la Florida entregarían sus chacras de 36 cuadras cada una á la Sociedad en cambio de igual área en el Rincón del Rosario. La Sociedad costearía la traslación de las familias y sus muebles y útiles de labranza, de uno á otro punto, y les daría algunos elementos para construir sus ranchos.

Pero habían en la Florida familias valdenses que no eran dueñas de chacras. Respecto de éstas, se pactó que la Sociedad daría á cada una, una chacra de 36 cuadras, pagadera con la tercera parte de la cosecha que recogiese cada familia durante cuatro años á contar desde el segundo año. La cosecha del primer año correspondía toda á los que la hubieran obtenido. La Sociedad costeaba los gastos de mudanza, les proporcionaba madera de sus montes y debía entregar con obligación de devolver su importe, bueyes, vacas, semillas, ciertos alimentos, etc. Se les impuso expresamente la sumisión á las leyes del país, á los reglamentos que dictase la Sociedad y la obligación, ya citada, de no mezclarse en las luchas civiles.

El 3 de octubre de 1858, García, por resolución del Directorio, salió de Montevideo acompañado por su hijo Ildefonso, el agrimensor Enrique Jones y Juan Tomás de Libarona, apoderado de Juan Pedro Ramírez, en dirección al Rincón del Rosario, con objeto de verificar la mensura de las cuatro leguas de campo compradas por la Sociedad, señalar las chacras para los valdenses y los noruegos, hacer edificar un gran galpón para recibir á los primeros colonos mientras hacían sus ranchos, y dejar instalado como administrador de la colonia á Carlos Robillard, que había sido laborioso é inteligente colaborador de la Sociedad.

La tarea fué larga; llevó treinta y ocho días de continua labor, que fué compartida con seis valdenses de los más entusiastas, á los cuales García se mostró muy agradecido.

Tengo á la vista el diario original de este viaje del Presidente del Directorio, y de él copio lo siguiente: «Día 12 de octubre. En este día regresa

Baridon de la Florida con cinco colonos que vienen á ayudar desde ya gratuitamente á la división de las chacras que se les destinan. *Ad perpetuam memoriam:* Baridon — Vigne — Long — Bertin — Geimonat — Guigou.»

Consérvese, pues, la memoria de estos buenos colonos que espontáneamente concurrieron á la obra de la colonización.

Concluído el señalamiento de las chacras, se procedió el domingo 17 de octubre á delinear el pueblo proyectado para el establecimiento de casas de comercio, artes y oficios. Se amojonaron en un sitio elevado 8 manzanas de 100 varas cuadradas y en el centro se dejó trazada la plaza.

Dominado García por el propósito primordial de la Sociedad, dice en su diario lo siguiente: «Propondré á mis colegas den á este pueblo el nombre de «La Paz».

«Me induce á esta elección, la consideración de que es muy conveniente que el nombre que se dé al pueblo, signifique un pensamiento que responda con su sola enunciación á las exigencias actuales del país.

«La paz es una necesidad tan sentida por la mayoría de los habitantes de la República... que debemos invocarla y anunciarla—si nos es permitido el vaticinio,—al erigir este pueblo.»

Consideraciones de la misma índole patriótica indujeron á García á proponer que el puerto contiguo al pueblo, se llamase «Puerto de la Concordia».

«Si el éxito de esta colonia—agrega—corresponde al entusiasmo con que trabajo en su establecimiento, el *Pueblo de La Paz,* vendrá á hacer época en la historia de la República.»

Proféticas palabras,—en verdad: han transcurrido cincuenta años, y la obra colonizadora de la «Sociedad Agrícola del Rosario Oriental» con sus proyecciones no tiene rival en todo el territorio del país y señala una época en la historia de nuestra colonización.

Antes de regresar á Montevideo, tuvo García la satisfacción de ver llegar de la Florida 9 carretas con las primeras 13 familias valdenses que formaban 75 personas. Dió posesión á cada familia de las chacras que les había destinado y las dejó instaladas. Además dejó construyendo su población á Mr. Cunier, de Berna (Suiza), -- con 8 personas,—comprador de 360 cuadras que la Sociedad le vendió expresamente para ser colonizadas por suizos. Esta área es la que después llegó á ser el núcleo de la hoy Colonia «Nueva Helvecia».

De vuelta en Montevideo pudo anunciar á sus colegas Quevedo y Errasquin que en el campo que encontró vacío, estaban instaladas y en plena actividad, casi cien personas.

¡La Colonia Valdense empezaba á vivir!

Los valdenses, en su deseo de ocupar sus nuevas chacras, anticiparon su traslado. Esto dió motivo á que pasasen grandes penurias. La Sociedad no había tenido tiempo de preparar los elementos necesarios para que gozasen de bienestar. La falta de vacas sobre todo, fué muy penosa para las familias que tenían niños, pero al cabo de algún tiempo, á fuerza de buena voluntad, todo se fué arreglando.

En junio de 1859 estaban ya establecidas en la nueva tierra 40 familias valdenses y en mayo de 1860,

es decir, al año y medio de la llegada de las primeras familias, el censo de la colonia dió el siguiente resultado:

Personas . . .	185	
Trigo sembrado en la estación . .	80 1/2	fgas.
Trigo recogido . .	539	»
Maiz ídem . . .	743	»
Zapallos ídem . .	28,100	»
Porotos ídem . .	24	»

cosecha que á los valores de la época importaba más de 8,000 pesos.

En abril de 1861 la población subió á 258 personas. En febrero de 1862, á 355 personas.

Así que los valdenses quedaron instalados, el Directorio se preocupó de dar desarrollo al núcleo suizo que había empezado con la venta á Cunier. Entabló activas negociaciones con el señor Kubly, cónsul suizo en Buenos Aires, con Fred Jaeggi, Roch Chevrol, Charles Giboudot, J. J. Reboul y otras personas y firmas radicadas en Suiza.

En medio de este trabajo, la firma Siegrist y Fender, casa bancaria de Bale (Suiza) se propuso colonizar en el Uruguay; la Sociedad se apresuró á ofrecerle todo su apoyo y la tierra necesaria en condiciones sumamente ventajosas. Ella había recibido muy buenas ofertas para la venta de la parte sobrante de su campo, pero las rechazó porque quería destinar todas las cuatro leguas á colonización. La casa bancaria mandó á Montevideo al señor Rod Schmidt, su apoderado, y éste compró para aquélla, primero 3,600 cuadras y después 4,822, que con las 360 cuadras vendidas á Cunier formaron las 8,782 cuadras, área primitiva de la colonia «Nueva Helvecia».

En septiembre 16 de 1861, García anunciaba regocijado á los señores Siegrist y Fender el comienzo de la colonización de Nueva Helvecia, haciéndolo en los siguientes términos:

«Je pars pour placer les fondements de la «Nouvelle Helvetie». J'espere que ceux qui viendront y sejourner et sa postèrite, se souviendront de vous et de moi par la prosperité que les accompagnera pour le present et les suivra dans l'avenir.»

Antes de concluir el año 1862, el Directorio de la «Sociedad Agrícola del Rosario Oriental», favorecido por las ventas á Cunier y Siegrist & Fender y la honradez y laboriosidad de los colonos, devolvió su capital á los accionistas.

El Directorio siguió con grande ardor su obra; sus miembros visitaban continuamente la colonia para intervenir directamente en todos los detalles. Como los estatutos sociales daban al Presidente amplio cometido, García en el desempeño de su cargo, hizo á la colonia diez y siete viajes redondos desde 1857 hasta 1868.

En septiembre de 1868, los accionistas manifestaron deseos de liquidar la Sociedad en razón de haberse enajenado casi todas las chacras y estar por terminarse los contratos pendientes con algunos pocos colonos. Cediendo á la expresada voluntad de los accionistas, el Directorio, que había recibido de don Ruperto de las Carreras, administrador de la colonia, la oferta de 13,000 pesos por las existencias sociales, resolvió aceptarla siempre que no fuese mejorada por los colonos. El Directorio se dirigió

al pastor Mr. Morel comunicándole la liquidación y rogándole que reuniese á los colonos para que manifestasen si querían comprar las existencias y qué suma ofrecían, pero como no llegase oferta alguna de éstos, se aceptó la del señor Carreras.

NOTICIAS LOCALES

Colonia Valdense.

El señor Penzotti, en ocasión de su corta visita, presidió los cultos en el Centro y en La Paz. Convertido el mismo por medio de la Santa Escritura, hace lo que puede para llevar á otros la perla de gran precio. No todos pueden hacer lo que él hace, pero todos pueden ayudarle en la obra que ha comprendido. Es un testigo viviente del poder del Evangelio, y siempre se le escucha con placer.

—Se recolectaron $ 96.47 para la Sociedad Bíblica Americana.

—Han caído lluvias no abundantes, pero suficientes para que se pueda sembrar, lo cual ha hecho cesar los lamentos generales y ha llenado de gratitud los corazones.

—De Tacuarembó vino por algunos días J. Augusto Jourdán, para asistir al enlace de su hermana.

—En ausencia del señor Ugón, que fué á presidir las visitas de iglesia en Tarariras, Riachuelo y Cosmopolita-Artilleros, algunos miembros del Consistorio presidieron los cultos. El señor Ugón se ha ocupado también del «Fondo del Cincuentenario», en esas congregaciones.

En Colonia Valdense, hay ya ciento veinte suscripciones y faltan las de las secciones 2.ª, 3.ª y La Paz. En cuanto á la cantidad suscripta hasta ahora es bastante satisfactoria. Como siempre hay personas que desean saber lo que otros dan, para fijar su contribución, les podemos decir que ya son nueve las suscripciones de cien pesos ó más oro uruguayo, solamente en esta congregación.

—El Consistorio resolvió llamar á licitación para el arrendamiento del campo del Espinillo. Una Comisión compuesta de los señores Pablo E Long, L. Jourdán, J. P. Gilles, deberá hallarse el 19 de julio próximo en el lugar de su ubicación, para oir las propuestas y realizar el contrato respectivo.

—Estevan Ricca y Humberto Ricca, pidieron ser inscriptos como electores, lo que les fué concedido, estando las listas abiertas por un mes

—El Consistorio empezó el estudio de los Reglamentos y la Constitución, á pedido de la Comisión Ejecutiva y por recomendación de la Conferencia.

—De la cosecha de vino de 1909: obtuvieron el siguiente resultado Emilio Roland 200 litros, Emilio Maurin 5,977, viuda Revelino 142, Eliseo Negrin 1,600, Eliseo Courdin 362, Juan Santiago Gonnet 500, José Negrín 360, Juan P. Maurin 367.

La Paz.

A la Comisión Auxiliar se presentó don Javier Waller, solicitando el desvío de un camino en la costa del arroyo Pantanoso. Si hay opositores deben manifestarlo en el plazo de 30 días.

—La Junta cedió á la Comisión Auxiliar el producto del Registro de Ventas de la sección. Esperamos que le concederá también el 20 % de la renta de patentes de rodado.

—Falleció el antiguo marino don José Garibotto. Cayó al agua frente á Colonia, cerca de la isla del Farallón, y pereció ahogado, á pesar de los esfuerzos del hijo que navegaba con él, para salvarlo.

COLONIA SUIZA.

Se anuncia en breve el enlace del señor Teófilo Davyt con la señorita Elisa Sturzenegger, ambos educacionistas en la localidad.

— Después del culto en el templo, miss Gowen dió una conferencia sobre los efectos del alcohol y tabaco.

—La Comisión del Colegio Alemán, situado al lado de la casa de comercio del señor Juan Würth, hizo edificar un hermoso salón para escuela, que representa una obra de generosidad y desprendimiento por parte del vecindario.

Solicitó del Superior Gobierno el envío de un maestro nacional y el pedido fué elevado con un informe favorable de la Dirección General de Instrucción Primaria al Ministro del ramo para la resolución definitiva.

—El maestro alemán que tenía solamente contrato por tres años, y venciendo éstos pronto, piensa regresar á Alemania, así que deberán buscar otro maestro.

—Obtuvieron de la cosecha de 1909 los bodegueros: Santiago Ernesto Schaffner, 12,000 litros; Máximo Karlen, 130; Samuel Deubelbeis, 350; Godofredo Schneiter, 1,200.

—Falleció Pío Schöpf, de 18 años de edad, empleado en la casa de comercio del señor Isaac Gugelmeier, después de corta enfermedad.

Estaba emparentado con las familias Gugelmeier, Gilomen, Schusselin, Leicht y muchas otras. El entierro fué concurrido. El señor E. Pons presidió el servicio fúnebre.

—Los señores Enrique Pons, Pablo E. Long y David Bonjour redactaron el proyecto de reglamento para la exposición de octubre y lo presentaron á la Comisión organizadora. Por otra parte, los señores Federico Gilomen, Simón Tregarthen y A. Reisch se han preocupado de la parte financiera y de la construcción de los galpones indispensables.

—La Congregación espera un pastor para fines de año.

COSMOPOLITA.

El señor Penzotti presidió una reunión en Cosmopolita, en la que trató de la Sociedad Bíblica y de la obra en Sud América.

—Se efectuó el casamiento del hijo mayor del pastor, don Arturo Bounous, con la señorita Judith Negrín.

—Don Juan Costabel se estableció en su casa en el pueblo Juan Lacaze. Muchos colonos compraron sitios allí. Vive también un joven Benech, dedicado al comercio.

—Los señores Harreguy y C.ª compraron 2,200 cuadras de campo en el rincón del Sauce, que se venderán en lotes á los agricultores.

TARARIRAS.

Falleció en su estancia en San Luis, don Roberto Simson. Fué sepultado en el Cementerio de los Green, en el Sauce, y dirigió el culto el pastor señor Bounous y el señor Ugón.

—El señor Penzotti presidió también una reunión, así como en Riachuelo.

—El señor Ugón estuvo en la localidad, recorriendo las familias á propósito del «fondo de gratitud», el viernes, sábado, domingo y lunes. El martes fué para San Juan y el jueves presidió un culto en el Riachuelo. El

domingo siguiente dirigió el culto en Artilleros y despnés recorrerá Cosmopolita.

—Se puede decir que todos se suscriben para el fondo, aunque algunos hacen observar que no pueden dar mucho. Hay sumas de 50 y 100 pesos. La primer cuota es de Emilio Brozia.

El señor Ugón fué acompañado por los señores B. A. Pons y Manuel Dalmás, y en el Riachuelo por el señor Perrachón.

—En la visita de iglesia el pastor Ugón predicó sobre la victoria del pueblo de Israel contra los Amalekitas (Ex. XVII), con la cooperación de todo el pueblo. Concluyó diciendo que si toda nuestra iglesia y todas nuestras familias se unían en un esfuerzo común, podría obtenerse un hermoso triunfo, aludiendo al «fondo de gratitud».

Hubo pocas observaciones por parte de la asamblea, si se exceptúa el pedido de algunas personas para que la escuela dominical tuviese lugar de mañana.

—Se efectuó el casamiento de Pablo Malán con Catalina Ricca y el de Juan Daniel Charbonnier con Alejandrina Pontet.

—Don Ernesto Geymonat entró en sociedad comercial con el señor González en Estación Tarariras.

—Don Alberto Malán al caer de á caballo, sufrió la fractura de una pierna, por lo cual estuvo en cama más de un mes, con varias complicaciones que causaron bastante inquietud por algún tiempo. La mejoría vino lentamente.

—Don Daniel Bein (hijo) sufrió una hinchazón en una mano, quedando incapacitado para el trabajo durante varias semanas, y sintiendo á veces vivos dolores.

—Juan Daniel Bonjour se hizo edificar una casa, cerca del camino á la estación, en el terreno de su padre, donde antes tenía arrendatarios.

RIACHUELO.

La compra que hizo don Daniel Negrín, comprende también, á más del campo y las mejoras, los animales é instrumentos de labranza.

—Don Alberto Bertinat se traslada cerca de las Higueras, en lo de Bouissa. está en tratos para comprar un pedazo de campo á pesos 100.

—La Junta mandó abrir un camino desde la Estanzuela, puesto de J. Gonnet y Ricca, á la casa de comercio de los señores Bertín, para lo cual el vecindario contribuyó con una suscripción y donación del terreno.

COLONIA.

Se habla de establecer una línea férrea entre Colonia y Montevideo, que pasaría á lo largo de la costa y emplearía solamente tres horas en el trayecto, desde la ciudad de Buenos Aires.

LAVALLE.

El vecino Dolara cerró indebidamente el camino que va á la Laguna. Los vecinos deben protestar ante la Intendencia, para que sea cortado el abuso.

—Parece que las estancias «Campana» y «Sarandí», en vista de que el Superior Gobierno no las quiso comprar, serán fraccionadas por sus dueños y vendidas en remate, para agricultura.

MIGUELETE.

Don David Geymonat Lantaret se quebró una pierna, lo que lo inmovi-

lizó por algún tiempo. Después de un mes fué llevado á su casa, y los hermanos siguen el trabajo de alambrar.

Dolores.

El doctor Williman prometió que concurrirá á la Exposición-feria, que se espera celebrar á principios de octubre.

—Don Estevan Gauthier se lastimó una pierna al caer de á caballo y estuvo un mes enfermo. Por esa causa fué postergado su casamiento.

Montevideo.

Un buen día la policía llevó presos á todos los limosneros, por estar prohibida la mendicidad. Al revisarlos se constató que todos tenían dinero, hasta 60 y más pesos.

—El doctor Otero al tratarse del empréstito de seis millones, habló de las colonias Valdense y Suiza, y expuso que se necesitan más colonias que caminos, pues las familias que emigraron son todas de parajes donde hay bastantes puertos y caminos. Lo que hace falta son tierras, que nadie quería, hasta hace poco, vender ni arrendar.

—Desde el 1.° de septiembre próximo regirá una nueva tarifa para la correspondencia destinada á Europa, Asia, Africa, Norte América, etc. Las cartas pagarán solamente 8 centésimos por cada 20 gramos, las tarjetas postales 2 cada una, y los impresos 1 centésimo cada 50 gramos.

—Falleció en Londres, adonde había ido para descansar, el señor Jorge Howard, que fué pastor durante mucho tiempo, de la iglesia metodista en Montevideo. «El Estandarte Evangélico» publica su retrato.

Rosario-Tala.

Falleció don Aarón Hougham, que ejercía de médico en la colonia. Dios lo llamó á la paz, y su muerte ha sido muy sentida.

Meridiano Quinto.

Los hermanos Ugón han cosechado 614 fanegas de trigo y tienen mucho maíz.

—Juan P. Justet está siempre en Catriló. Dejó la chacra y tiene una quesería en la estancia de San Miguel. Ha tenido una niña enferma varios meses, gastando mucho en médico casi sin resultado.

—Los Fornerón no han cosechado ni trigo ni maíz.

Iris.

Los colonos mandaron 378 francos para los damnificados de Sicilia y Calabria.

—Los rusos han empezado á irse, y así nuestros colonos arriendan mayores extensiones de campo y se extienden.

—En Iris han tenido también un tiempo seco, arando con dificultad y con mucho gasto. Algunos se sirvieron de motores para arar.

—Don Adolfo Malán nos anuncia el nacimiento de una niña: Juana Margarita, y dice que trabaja entre la polvareda y con mucho frío.

Alejandra (R. A.).

El señor M. Torcal escribe á «El Estandarte Evangélico»: «Ya estamos instalados en nuestro campo de labor gracias á Dios. Ayer, domingo á pesar de llover en el momento preciso de la apertura de nuestras reuniones de escuela y culto, tuvimos un auditorio de cincuenta personas más ó me-

nos que escuchaban la palabra con un silencio y respeto que me impresionaron.

La capilla tiene capacidad para cien personas sentadas holgadamente, y todo su aspecto interno y externo es de un templo católico: torre, (aunque trunca) campana, puertas y ventanas pentagonales, bautisterio, etc.

Formando ángulo recto, aunque un tanto separado su vértice, tenemos un gran salón capaz de contener ochenta niños en escuela diaria, el que vamos á utilizar Dios mediante.

La casa pastoral es espaciosa y está por ser reparada por la Comisión de finanzas como igualmente la capilla. El perímetro del terreno es una cuadra de frente al Sud, el que ocupa un lado de la futura plaza principal. El fondo es de media cuadra, cuya extensión está poblada de naranjos, higueras, etc., y una doble fila de grandes árboles paraísos, que adornan el frente de la plaza, forman una calle que conduce á la capilla por el Oeste, la que está edificada en el centro del terreno en la vereda de la plaza. Tres filas de los mismos árboles por el Este, tratan de ocultar la casa pastoral con sus espesos ramajes, el que se halla siempre lleno de pájaros cantores, como calandrias, venteveos, horneros, cardenales, etc., lo que dan un atractivo al conjunto tétrico y sombrío.

A este pueblo, según el dicho de propios y ajenos, debiérasele llamar «La Paz», por la tranquilidad de sus habitantes. Él no es un pueblo grande pero es un gran pueblo cuyo origen valdense no desmiente su legendaria historia, su noble estirpe de mártires por la Buena Causa, y así los ha premiado el Señor, recibiendo «la tierra por heredad» porque aquí no hay pobres.

El catolicismo aquí ha hecho obra de zángano, que en su picada deja el aguijón y muere: Edificó una capilla «ranchito», la cual no ha sido inaugurada ni lo será, y á nuestras reuniones acuden los piadosos, y muchos bautizan sus hijos en nuestra iglesia.

El campo, pues, donde el Señor nos ha enviado, no puede ser más hermoso. El hermano J. C. de Bohum, ha hecho buena obra en este pueblo despejando la atmósfera obscura y viciosa que dejó su antecesor».

NOTAS DEL MES

Laboratorio de Física del «Liceo de Colonia Valdense».— Desde principio de mayo el doctor Enrique Pons, Director del Liceo Valdense, pidió á la casa Max Kohl, de Sajonia, un surtido importante de aparatos de Física. — En la nota se incluyen: Máquinas de Atwood, areómetro de Nicholson, aparato para el experimento de Torricelli, Barómetro de sifón, Manómetro de aire comprimido, Fuente intermitente, Bomba hidráulica, vaso de Tántalo, arco, Termómetro diferencial, aparato para demostrar la dilatación de los gases, aparato de Hoppe, Hervidero de Franklin, Fotómetro de Rumford, Prismas, serie de lentes convergentes y divergentes, sustancias fosforescentes, Cámara obscura, aparato para experimento de granizo, Huevo eléctrico, Batería de 4 botellas Leyden, Taladracristal, Pila de Daniel, Pilas de Bunsen, Telégrafo Morse, motor eléctrico, Máquina magneto-eléctrica de Clarke, alambique, mesa de esmaltador para trabajar el vidrio, etc., etc.

Dichos aparatos serán de grande utilidad para los alumnos. El Laboratorio quedará completo, porque tendrá todo lo que pueda exigirse al respecto. Sin duda será el más rico y mejor organizado de los que funcionan en campaña.

Granizo, «villeggianti» y fríos. — Nos escriben de Torrepellice: «El jueves 20 de mayo, por la mañana, empezó á caer lluvia torrencial y luego granizo acompañado con descargas eléctricas formidables. Las casas, los vidrios, los muebles, todo temblaba. La centella cayó sobre la casa de Felipe Costabel, bajó por la chimenea derribándola, penetró en el cuarto ocupado por el propietario y su esposa y desapareció dejando á éstos incólumes pero amilanados por el terror.

Torre se embellece cada día con nuevas casas. Un señor Aleman construye una bella «Palazzina» cerca de la casa Appia; los Talmón, de Turín, construyen otra en vía Oliva; una antigua valdense edificó una hermosa morada con mármoles y mosaicos en los Coffieri, y la fábrica «Stamperia», destruída por un incendio, estará pronto reconstruída y dará trabajo á algunos centenares de personas.

Las heladas tardías causaron por más de 100 millones de liras de daños en Piamonte, según la relación de «La Stampa», de Turín.

Una queja injusta.—Mi estimado amigo: Te quejas y sulfuras porque no hemos hablado en las «Noticias locales», del ventarrón que levantó una chapa de zinc en el techo de tu casa; porque no anunciamos tu ida á Europa, ni tu establecimiento en la colonia donde vives; porque omitimos la noticia de tu casamiento, aquella del nacimiento de tu primer vástago, y finalmente porque no remitimos el periódico á tu nueva dirección. ¡*Corpo di bomba!* diría el antiguo granadero; todo esto es verdad y es interesante, pero el repórter lo ignoraba de cabo á rabo. Pudiste casarte, y el ruido de los cohetes—la costumbre de tirar cohetes es muy generalizada también entre los bárbaros del Congo africano, de donde nos la trajo, según parece, un maniático—no fué oído por el repórter; pudiste cambiar de dirección, ir á Europa, volver, criar un vástago, varón espléndido, chillón como pocos... á pesar de eso no supimos nada. Por eso tu queja es injusta, amigo mío, no tienes razón para encapricharte como niño, sacudir la melena y protestar. Todo eso no vale nada. Otra vez haz otra cosa y recomiéndala á tus amigos para que hagan igual: compra una tarjeta de 2 centésimos, lléuala con la noticia, pon en el otro lado la dirección, échala en un buzón; nos enteraremos, publicaremos, y todo irá bien. *Tu amigo.*

Los bosques de Maldonado. — Compulsando y ordenando nuestras anotaciones, escriben los señores Arturo Arechavaleta y Ricardo Regules, resulta que, en el período comprendido entre los años 1876-77, dos extranjeros oriundos de Itallia (Toscana), apellidados José Allegrini y José Bosso, convencidos de la utilidad que reportaría á aquella zona la multiplicación del árbol, teniendo en vista su buen y fácil rendimiento en aquellos terrenos y en aquel clima, constituyeron á fuerza de sacrificios, en las tierras más feraces de sus predios, las primeras agrupaciones en escala importante de Eucaliptus Globulus, pudiendo admirar los susciptos después de tan largo lapso de tiempo,

infinidad de ejemplares de los primitivos planteles de gran desarrollo y exuberante vegetación.

Notamos con placer que mientras en Maldonado italianos iniciaban la plantación de árboles, hoy tan importante en aquel departamento, otros italianos organizaban en el departamento de Colonia, colonias agrícolas hoy florecientes y activas.

MOVIMIENTO RELIGIOSO

Congresos de estudiantes. — La federación de los estudiantes cristianos, formada por jóvenes evangélicos y católicos, y aquella de los estudiantes católicos formada por elementos clericales, celebraron ambas sus congresos en la ciudad de Roma.—Se efectuó primero el de los cristianos-evangélicos, los cuales afirmaron su obediencia á los mandatos divinos y la necesidad de agitar la cuestión religiosa, tan importante para la vida de las naciones como para la vida individual. Un espíritu de libertad evangélica flotaba por el aire y llenaba los corazones.

En el congreso católico-clerical algunos jóvenes propusieron una orden del día invitando los á congresales á tratar en las revistas y en los periódicos, las cuestiones religiosas interesantes... pero otra orden del día redactada por los curas, pedía que los estudiantes se ocupasen de sus estudios y de otras cosas, pero no de asuntos religiosos. Estos solamente el cura puede tratarlos. Naturalmente esta orden del día fué aprobada y la otra rechazada, porque donde entra el clero... perece la libertad. «Los jóvenes, dijo el Presidente del Congreso, deben conservar la fe en Cristo, *mas subordinándola* á las doctrinas de la Iglesia».

Un espíritu de opresión y servidumbre flotaba por el aire llenando los corazones. El clero es enemigo de la libertad que Cristo predicó al mundo.

Cristianismo social—El cristianismo social es una tendencia nueva que tiene numerosos partidarios en las naciones más adelantadas de Europa y América.

En Italia, periódicos evangélicos como «La Luce», «L'Evangelista», «El Risveglio» y otros siguen con simpatía el movimiento.

Este movimiento es al mismo tiempo religioso y social, y está encabezado por cristianos sinceros, piadosos, amigos de la verdad, de la justicia y de la paz.

Su fin consiste en luchar contra el egoísmo social é individual, en reformar la sociedad, la cual no aplica los principios de justicia y solidaridad; reformar á la iglesia para que ella tenga menos formalismo y practique mejor las enseñanzas cristianas; reformar al individuo para que en todo proceda con amor no fingido. Ellos afirman que el socialismo no solamente no es contrario á la religión, sino que es un complemento indispensable de la misma. Observan que la Iglesia primitiva practicaba el socialismo, y por eso ejerció muy pronto una influencia preponderante en el mundo.

La Iglesia Católica Filipina.— El carácter más importante de aquella iglesia católica independiente de Roma, consiste en esto: rechaza al Papa y acepta la Biblia como regla de fe y de práctica. Ella, como las iglesias evangélicas, acepta y recomienda

la lectura del código cristiano. Su organización se parece mucho á aquella de los metodistas episcopales. El arzobispo Aglipay, es un amigo para los pastores metodistas de aquel archipiélago.

La iglesia católica independiente en las Islas Filipinas y el Metodismo hacen progresos considerables, mientras el antiguo catolicismo medioeval va desintegrándose día tras día.

VITICULTORES ANTIALCOHÓLICOS

A las personas que no saben cómo conciliar sus convicciones y sus intereses, damos las indicaciones siguientes de los «Annales antialcooliques»:

Una hectárea de rosales contiene alrededor de 8,000 plantas, aún sin contar el espacio reservado para los caminos. Una planta produce 200 flores al año después de tres años de plantada. El peso de cada flor de dimensiones ordinarias, y cosechada en un día seco, es de 4 gramos. La planta da, pues, 800 gramos de flores, ó sea 6,400 kilogramos por hectárea. La esencia extraída por cada kilogramo es de 8 decigramos, lo que arroja 5 kilos 120 de esencia pura por hectárea. El precio mínimo de cada kilogramo de esencia es de 200 pesos. Una hectárea produciría, pues, en un año la suma no indiferente de 1,000 pesos oro. Los gastos son pocos y el trabajo liviano.

Registro Civil

La Paz

Nacimientos:

Héctor Juan Enrique Armand Pilón, de Augusto y Lidia Davyt; Delio Godin, de Santiago Felipe y Anita Parodi; Santina Pontet, de Manuel y Alejandrina Comba; Juan Daniel Mourglia, de Daniel y Catalina Gonnet, Emma Ricca, de Rodolfo y Paulina Tourn; Alina Berta Cayrus, de Elías y Constancia Davyt; Alfredo Ricca, de Federico y Constancia Navache; Albina Isabel Bonjour, de Juan Santiago y Margarita Malán; Berta Elisa Jourdán, de Alejo y Clara Geimonat; Máximo Roland, de Emilio y Magdalena Bonjour; Máximo Arturo Armand Ugón, de Bartolo y Juana Guigou; Claudio Allio, de Pablo y Enriqueta Gilles.

Matrimonios:

Eliseo Bonjour, oriental, de 24 años, con Margarita Negrín, oriental, de 25 años; Juan Pedro Planchon, oriental, de 26 años, con María Magdalena Bonjour, oriental, de 24 años; David Geymonat, oriental, de 22 años con Adela Magdalena Jourdán, oriental, de 17 años.

Defunciones:

Edmundo Malán, oriental, 3 meses; Bartolo Roland, italiano, casado, 81 años; Susana Lantaret de Bertón, italiana, viuda, de 76 años.

SUSCRIPCIONES PAGAS

1908.—Hermann Karlen, Enrique Dietrich, Juan Nocetti, Santiago Aellen.

1909 —Pablo Negrín, Bartolo Gaudin, Augusto Jourdán, Juan P. Rivoir, Enrique Tourn, Colonia Valdense; Alfonso Allio, Enrique Schaffner, Germán Rode, José Pujol, Emilio Brachi, Enrique Jahn, Juan Gfeller, Santiago Nalter, Emilio Schwyn, Santiago Gilomen, Santiago Gratwohl, Santiago Aellen, F. Penzotti, Augusto Peyrot, Alejo Jourdán, María L. de Costabel, 1 peso; Juan Walikosky, Pablo Cesan, Juan Costabel, Juan Santa Cruz, Juan S. Pontet.

Precios de los cereales

Maíz, los 100 kilos, $ 2.40; *trigo*, los 10 kilos, $ 4.10; *lino*, los 100 kilos, $ 4.65.